

Dinastías de ideología diversa



LOS KENNEDY. De origen irlandés y católico, este influyente clan se ha visto marcado por la gloria y la tragedia. En la foto, los hermanos John Fitzgerald Kenne-

dy, asesinado en Dallas en 1963 cuando era presidente, Robert, también asesinado, en un hotel, cuando disputaba la carrera electoral, y Edward, veterano senador



LOS CASTRO. Fidel Castro renunció hace un año a la presidencia de Cuba, que traspasó a su hermano Raúl, anterior ministro de Defensa -foto-. Raúl acaba de remodelar su Gobierno, y Fidel sigue con sus reflexiones, al frente del Partido Comunista



LOS GANDHI. Otra poderosa dinastía. Rahul Gandhi (derecha), hijo de Rajiv Gandhi, nieto de Indira y bisnieto de Jawaharlal Nehru, todos primeros ministros de India, se afianza como heredero. Su madre, Sonia (centro), preside el Partido del Congreso

Por tradición o por emulación de un familiar con carisma, hay clanes que comparten la dedicación pública

Política en los genes

SILVIA HINOJOSA
Barcelona

La congresista Keiko Fujimori medita presentarse a las elecciones presidenciales de Perú, en el 2011. En los corros políticos del país se da por seguro que lo hará, y antes de dar el paso ya lidera la intención de voto, según un sondeo difundido esta semana. Su padre, como ha-

TRADICIÓN FAMILIAR

Un apellido puede abrir puertas, pero las comparaciones serán constantes

EL CASO ESPAÑOL

No son dinastías, sino familias en las que se vive la política intensamente

ce sospechar el apellido, es el ex presidente de Perú Alberto Fujimori, que acaba de ser condenado a 25 años de cárcel como autor intelectual de la muerte de 25 personas. Por cierto, que Keiko ya ha anunciado que le indultará si llega a la jefatura del Estado.

Como el caso de los Fujimori,

la actividad política ofrece numerosos ejemplos de familias en las que dos o más integrantes se dedican a la cosa pública. Aunque a diferencia de los Fujimori, las dinastías, por así llamarlas, democráticas son la mayoría.

En Europa, Grecia es el país que mejor ejemplifica la fidelidad ciudadana a un apellido, a dos en este caso: los Karamanlis y los Papandreu, que se alternan en el poder desde la caída de la junta de los coroneles en 1974. Y en Francia el poder puede pasar también de una generación a la siguiente, ya que Jean Sarkozy, hijo del presidente, ha iniciado una fulgurante carrera política que le ha llevado a dirigir la UMP en Neuilly sur Seine, ciudad de la que Nicolas Sarkozy fue alcalde, y a la presidencia del Consejo General de Altos del Sena.

La política se lleva en los genes, pero influye el ambiente ideológico en el que se crece, la educación familiar. "Vivir la política como una actividad cotidiana, asistir a los mítines y congresos del partido, ejercer una influencia que marca de por vida", explica el consultor político Daniel Ureña, socio director de Mas Consulting. "Muchos asisten desde niños y comprueban esa conexión que existe entre el orador, su público y la fuerza de las palabras", añade Ureña, quien recuerda que "la magia de comunicar ante la masa también ha mar-



cado a hijos de cantantes como Bob Dylan o John Lennon".

Esa fascinación circula en un doble sentido, también desde los ciudadanos hacia el poder. En India, la veneración por Mahatma Gandhi ha impulsado a seguir sus pasos a otros miembros de esta dinastía política que suma cuatro generaciones, a pesar del final trágico de la

Los Pujol. El ex presidente Jordi Pujol intercambia unas palabras con su hijo Oriol, que es diputado en el Parlament, durante un acto de la campaña electoral de CiU en las generales

primera ministra Indira y de su hijo Rajiv, que la sucedió. En Pakistán la historia del clan Bhutto tiene puntos en común con los Gandhi. Y en Estados Unidos

los Kennedy son otra dinastía marcada por la tragedia, desde el asesinato en 1963 de John Fitzgerald cuando era presidente.

Un apellido con tradición política puede abrir muchas puertas, aunque "serán las aptitudes y habilidades de cada persona las que garanticen su éxito", apunta el consultor Ureña, pero puede convertirse en un

Los Maragall. El ex president Pasqual Maragall felicita cariñosamente a su hermano Ernest, tras la toma de posesión de este como conseller de Educació del Govern de Montilla

problema, "al tener un referente con el que ser comparado en todo momento".

En España, la tradición política es marca de serie de muchas familias. De padres a hijos, la dedicación se transmite en familias como la del

alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, cuyo padre fue político, pero también se encuentran ejemplos en una misma generación, como la ex ministra Ana de Palacio y su hermana Loyola -fallecida en el 2006-, que también fue ministra. Sin embargo, Daniel Ureña subraya que en el caso español no puede hablarse de dinastías, sino que se trata de familias en las que se vive la política intensamente.●

Los Fernández Díaz. Alberto Fernández Díaz, concejal en Barcelona, ríe tras cruzarse con su hermano Jorge, vicepresidente del Congreso, en una comida del PP en Castelldefels

De presidente a presidenta

■ Argentina ofrece un ejemplo peculiar pero democrático de sucesión familiar en la presidencia. Cuando el anterior presidente, Néstor Kirchner, finalizó su mandato de cuatro años en el 2007, renunció a la reelección y cedió la opción a la presidencia a su esposa, la senadora Cristina Fernández, que resultó elegida. Los papeles podrían volver a invertirse y Kirchner ser nuevamente candidato. En

Filipinas, cuando Corazón Aquino llegó a la presidencia en 1986, en cierto modo recogía el testigo de su marido, el senador de la oposición Benigno Aquino, asesinado tres años antes al regresar del exilio. Cory Aquino, que había crecido en una familia de tradición política, tomó las riendas de la oposición al gobierno autocrático de Ferdinand Marcos animada por los partidarios de su marido.